

UNAM 10

Tesis cinco: La tarea de construir la economía solidaria es principalmente una tarea educativa

La propuesta que la construcción de la necesaria economía nueva y solidaria, cuya base es la nueva estructura social, es principalmente una tarea educativa, es otra verdad de Perogrullo. Puesto que en la medida en que la naturaleza no opone obstáculos insuperables, los desenlaces de la historia resultan del comportamiento humano, y puesto que la educación es lo que forma las pautas que organizan el comportamiento humano, el desenlace que queremos —la economía solidaria— tiene que ser producto de la educación. Tiene que ser otra organización del comportamiento humano.

La educación, en un sentido lato, poco a poco convierte al neonato en un adulto humano, y no en un adulto de otra especie, carente de cultura. Forma y pasa de generación en generación las estructuras culturales, las cuales son (*selon moi*) los determinantes principales del rumbo de la historia¹.

Constatar que mi quinta tesis es una tautología no equivale a demostrar que es una tautología que nos conviene practicar. Es una tautología al interior del discurso que recomiendo. La coherencia del discurso no es ninguna garantía que sea un discurso recomendable. Recomendando un enfoque educativo al cambio social, en el fondo, como alternativa a un enfoque político o militar que destaca la lucha por el poder; y como alternativa a un pesimismo que mira a la especie humana como una especie que en el fondo no es educable, y por lo tanto es destinada a la auto-destrucción. Por otra parte, al interior de la serie de tautologías que es el aparato conceptual de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, es una verdad de Perogrullo que la educación *no* puede cambiar el rumbo de la historia.² La educación es condenada a reproducir el *arbitraire culturel* vigente. Lo que Bourdieu y Passeron designan *arbitraire culturel* es precisamente aquella estructura social (la caja) que la educación transformadora se dedica a superar.

El lenguaje es como una red compuesta de nudos y hebras interconectados entre sí. Cubre el mundo, pero no es el mundo. El lenguaje contiene numerosos discursos que son coherentes, como las hebras interconectadas de una red son coherentes. Si sirven o no sirven para orientar la práctica humana frente al mundo físico y frente al mundo social es una cuestión distinta. No se puede contestarla sin ir más allá que constatar su validez lógica. Aun Karl Popper distingue entre la coherencia lógica de una teoría y su eventual capacidad de resistir pruebas empíricas³. Aún más que Popper, destaco que las teorías, entre ellas mi propuesta teórica afirmando que la educación puede salvarnos, nacen de la práctica y de la experiencia.

Sin negar que mi quinta tesis nace en parte de mis lecturas y no solamente de mis experiencias prácticas, ahora cuento algo de mis experiencias.

En cierto modo nací creyendo que la educación transformadora era posible y necesaria. Fue la fe de mi madre. Ella fue profesora primaria, especialista en tercer año preparatoria, y fiel seguidora de la

¹ DSD, obra citada; Richards (2000) *Understanding the Global Economy*, obra citada; (2008) *Cartas desde Quebec* (obra citada); Richards y Swanger (2013). *Gandhi and the Future of Economics*, obra citada.

² Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1970). *La Reproduction*. Paris, Éditions de Minuit.

³ Karl Popper (1934). *Logik der Forschung*. Wien, Springer.

doctrina democrática y progresista del filósofo pragmatista norteamericano John Dewey⁴. El libro de él, *Democracia y Educación*⁵, fue el norte de ella. Por ser yo hijo de mi madre, el principio que por la educación se puede llegar a la solidaridad, no es un principio que descubrí. Es un punto de partida que la experiencia y la lectura han pulido y confirmado.

Trabajando como educador en Chile en la segunda mitad de los años sesenta y en la primera mitad de los setenta, como profesor⁶, decano⁷, investigador⁸, autor⁹, educador popular¹⁰, y asesor del Ministerio de Educación, no pude no ser convencido por la filosofía de Paulo Freire. Habiendo sido expulsado de Brasil por la dictadura que comenzó en 1964, Freire estaba desarrollando su metodología participativa como asesor de la reforma agraria chilena en los asentamientos donde vivían y se capacitaban campesinos antes de recibir tierras. Nuestro equipo¹¹ en el Centro de Perfeccionamiento del Ministerio adaptó su metodología para alumnos secundarios, redactando un currículo de inspiración freireiana que se mantuvo vigente hasta el momento cuando fue derogado por la Junta Militar poco después del golpe de estado del 11 de septiembre de 1973.

La noche del 10 de septiembre de 1973, estando de paso en Santiago, aunque en aquellos días me dedicaba a educación popular rural, me alojaba en una casa de huéspedes cerca del Cerro Santa Lucía. Por la ventana de mi habitación pude ver y oír la marcha interminable de los trabajadores desfilando por la calle Moneda, gritando consignas de apoyo al asediado presidente Allende. No eran oprimidos sumergidos en una cultura de silencio, ni menos eran (parafraseando a Gramsci) resignados a su destino subalterno por ser dominados en sus propios fueros internos por la ideología dominante. No eran desorganizados. No les faltaba confianza en su propia capacidad para pensar. Su desfile larga y masiva se pudo considerar evidencia que, con fecha del 10 de septiembre, en Chile los fines de la educación liberadora, sea freireiana o sea de una de sus otras vertientes, se habían logrado.

Sin embargo, dentro de 24 horas los compañeros que no estaban muertos, o presos, se quedaron impotentes, confinados en sus casas por el toque de queda.

Para la educación fue un despertar violento. ¿Hubo algo equivocado en la filosofía de Freire, o en una o más de las otras filosofías progresistas que habían orientado la educación chilena desde el 24 de diciembre de 1938 cuando asumió la presidencia el candidato del Frente Popular don Pedro Aguirre Cerda con su lema “Gobernar es Educar” hasta el 11 de septiembre de 1973? ¿Por qué murió la democracia? ¿Fue por culpa de quienes enseñaron a las masas ideas revolucionarias reñidas con la

⁴San Alberto Hurtado escribió su tesis doctoral sobre la filosofía de Dewey. Ver Alberto Hurtado (1942). *Puntos de Educación*. Santiago, Editorial Esplendor.

⁵John Dewey (1916). *Democracia y Educación*. Buenos Aires, Losada.

⁶Hice clases de filosofía y de matemáticas en Santiago College.

⁷Fui Decano de Estudios en el mismo colegio, que fue en los sesenta la escuela piloto para América Latina del entonces naciente Bachillerato Internacional.

⁸Fui investigador del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE).

⁹Gonzalo Gutiérrez. Martín Miranda, Howard Richards y Eugenio Rodríguez (1972). *Educar para el Mañana*. Santiago, Prensa de la Universidad Católica; Howard Richards (1970), *Apuntes de Filosofía*. Santiago, Taller de Editores.

¹⁰Inicié y una década después evalué el programa de educación popular Padres e Hijos, descrito en mi (1985) *La Evaluación de la Acción Cultural*. Santiago, CIDE.

¹¹Juan-Eduardo García-Huidobro, Eugenia Razeto, Dina Taky Maragaño, Trinidad Escandón, y un servidor, bajo la tutela del entonces Subsecretario de Educación don Mario Leyton Soto. Redactamos solamente el currículo de filosofía y psicología, no el currículo entero.

realidad? ¿Habría sido posible preservar la democracia y a la vez avanzar hacia la justicia con una educación más iluminada?

Mis respuestas a estas interrogantes inquietantes comenzaron por contestar la segunda, ¿Por qué murió la democracia? Partieron de mis conversaciones con oficiales del ejército y de la fuerza aérea durante los meses anteriores al golpe. Aquellas conversaciones me mostraron que para los golpistas no fue nada fácil derrocar al gobierno sin dividir a las fuerzas armadas y así detonar una sangrienta guerra civil con desenlace incierto. Sin la paralización previa de la economía, junto con la interpretación de la paralización difundida por los medios, habría sido imposible lo que de hecho aconteció. Aun así, hubo una resistencia considerable al golpe entre los mismos militares. Cuando cinco días después del golpe llamé a la casa de mi principal amigo en el ejército su madre contestó al teléfono y me dijo simplemente, “Mataron a mi hijo”. El capitán Soto fue uno entre muchos quienes dieron su vida cuando fue necesario para defender la constitución y las leyes.

Con mi co-autora Joanna Swanger hicimos estudios comparativos que apoyaron¹² mi opinión que el factor decisivo en la muerte de la democracia chilena fue que la economía dejó de funcionar. Como en el caso chileno, hubo historias complicadas con variadas personalidades e incidentes, en una serie de intentos de lograr la justicia social por vías democráticas: en España, Suecia, Austria, Sud África, Indonesia y Venezuela. En los 6 (7 con Chile¹³) casos los socialistas fracasaron. Tuvieron que hacer marcha atrás, o, en el caso de Indonesia, se hundieron en un baño de sangre peor que el chileno y comparable a los peores excesos de Stalin y Hitler. Hubo toda clase de diferencias entre los casos, y cada caso fue una historia complicada sujeta a distintas interpretaciones. Lo que fue constante fue la necesidad estructural de mantener condiciones favorables para la acumulación privada de capital, lo que Kalecki llamó el poder de veto del capital. Las mejores explicaciones (las mejores abducciones en el lenguaje de C.S. Peirce, las mejores retroducciones en el lenguaje de Roy Bhaskar¹⁴) dependían de las reglas jurídicas que constituyen las sociedades de mercado, es decir de la estructura social y de la estructura cultural básica subyacente¹⁵.

Por tales caminos he llegado a pensar, primero, que la educación para la transformación social debe desembocar en prácticas transformadoras capaces de conservar los logros humanitarios de la democracia y de la Ilustración europea –los cuales, a pesar de las trágicas e insostenibles limitaciones de la cosmovisión liberal, siguen siendo indispensables. Además de ser indispensables en el sentido de proteger la libertad del pensamiento sin la cual la educación no puede progresar; son indispensables porque son hechos morales. De hecho, conformarse con ellos produce apoyo; violarlos produce oposición. Quien piensa que la historia en el fondo es solamente una lucha de intereses, y no también

¹² DSD. El procedimiento tuvo ciertas semejanzas a una prueba hipotético-deductivo al estilo de Popper, y del método de diferencias al estilo de J.S. Mill. Lo estimo más exacto considerarlo como una serie de abducciones en el espíritu de C.S. Peirce en la cual las mejores explicaciones, las que pescan los poderes causales, se aclaran paulatinamente, como es el caso de los varios argumentos en *El Origen de las Especies* de Darwin.

¹³ En verdad hubo 7 casos en DSD sin contar Chile porque hubo dos en España: uno en el tiempo de la Guerra Civil, y otro en la presidencia de Felipe González.

¹⁴ DSD contó con la aprobación, impresa en la contratapa, de Rom Harré, filósofo de la ciencia quien fue tutor de Bhaskar en Oxford y también tutor mío.

¹⁵ Hay ejemplos adicionales de la dependencia de explicaciones económicas de premisas culturales en *Understanding the Global Economy*, obra citada.

una lucha de pasiones morales, se equivoca¹⁶. Segundo, por lo dicho en el párrafo anterior, la educación no puede conservar los logros humanitarios del liberalismo y a la vez construir la solidaridad, sin hacer visibles estructuras alternativas, ni enseñar la comprensión de los obstáculos estructurales que frenan el cambio.

Tengo que matizar. No estoy sugiriendo simplemente que a la educación freiriana, y a la masa de educadores progresistas en todos los continentes inspiradas por Freire, les falta un análisis estructural. No soy partidario de cualquier análisis estructural. No quiero tampoco exagerar la importancia de Paulo Freire y Antonio Gramsci en los complicadas y variadas ramales del pensamiento chileno pre-golpe. No es que no hubo estructuralistas. Hubo una fuerte presencia de conceptos de “estructura” de la estirpe de las lógicas inconscientes de Claude Levi-Strauss y la gramática profunda de Noam Chomsky, llevados al marxismo y al análisis político por Louis Althusser y por su discípula chilena Marta Harnecker¹⁷. Tales conceptos se prestan a la visión althusseriana de la historia como un proceso sin sujetos. Propongo, al contrario, conceptos de estructura social y de estructura cultural que calzan con, y complementan, la visión freiriana de nuestra época como una época de des-humanización, y de nuestra tarea como una pedagogía de humanización.

Me siento interpretado por Anna Stetsenko cuando ella escribe que los individuos y las colectividades no son simplemente, ni principalmente, productos de la sociedad, sino *productores* de la sociedad. Las estructuras sociales son procesos dinámicos realizados por actores humanos. A la vez la acción humana es posible solamente al interior de las estructuras sociales¹⁸. Al decir de Roy Bhaskar, aunque las relaciones sociales pre-existentes hacen posibles las acciones humanas, las acciones humanas siempre son realizadas por seres humanos de carne y hueso, con voluntades y capacidades deliberativas¹⁹.

Posteriormente, participé varias veces en Argentina en la formación de las fuerzas policiales en derechos humanos y valores democráticos. En 1983, cuando cayó la última y la más atroz de sus dictaduras, los argentinos se dieron cuenta que la sobrevivencia de su democracia dependía de la educación. Armaron cursos de educación cívica en las escuelas, cátedras de derechos humanos en las universidades, películas para la televisión, museos de la memoria, cursos como los nuestros para la policía, y otros semejantes para los militares. Es notable que cuando la economía tocó fondo en 1998-2002, las tropas se quedaron en los cuarteles. No hubo golpe militar. Me pareció que la educación por algo valía.

En los años recientes estoy colaborando en Sud África con anticipaciones en el presente del mundo deseado del futuro cuando quienes son redundantes en el mercado laboral vivirán con dignidad y aportarán al bien del prójimo²⁰. Los recursos para sostener su dignidad y financiar sus aportes vienen,

¹⁶ La auto-crítica de la izquierda chilena durante la dictadura recalcó lo que llamo hechos morales. Ver por ejemplo Norbert Lechner (1984). *La Conflictiva y Nunca Acabada Construcción del Orden Deseado*. Santiago, FLACSO; otras obras del mismo autor; y obras de otros autores asociados con FLACSO Chile.

¹⁷ Marta Harnecker (1971). *El Capital: Conceptos Fundamentales*. México, Siglo XXI. Tanto el pensamiento de ella como el pensamiento de Althusser han pasado por una serie de etapas que no pretendo analizar ni menos despreciar.

¹⁸ Anna Stetsenko (2017). *The Transformative Mind*. Cambridge UK, Cambridge University Press, p. 210.

¹⁹ PON, obra citada; Margaret Archer (1995). *Teoría Social Realista*. Santiago, Prensa de la Universidad Alberto Hurtado.

²⁰ Otras anticipaciones en el presente de un tal futuro se encuentran en Jeremy Rifkin (2014), obra citada.

primero, de captar excedentes y traspasarlos al gasto social, sea por la vía impositiva, sea por la responsabilidad social de las empresas²¹. Segundo, por el desarrollo comunitario se movilizan los recursos ya existentes de las comunidades pobres, practicando la organización ilimitada en forma semejante al método norteamericano ABCD (Asset Based Community Development)²². Tercero, se practican determinadas formas de desarrollo económico. Menciono tres maneras de movilizar recursos para atender necesidades, aunque en verdad el número de prácticas capaces de contribuir a lograr la solidaridad no tiene límite.

Comento la tercera fuente de las fuentes de recursos para organizar la dignidad de los redundantes mencionada en el párrafo anterior. Se trata de crear recursos por la capacitación laboral, por la innovación y por la promoción de emprendimientos a pequeña escala a nivel local. Recordemos el principio formulado por primera vez por Jean-Baptiste Say en 1803. Si la gente de un área local²³ se capacita y emprende y produce bienes y servicios, entonces el intercambio entre ellos favorece a todos. Todo lo producido se compra, y nadie dispuesto a trabajar es excluido de los beneficios de la producción. J.M. Keynes ha mostrado que esta “Ley de Say” no es cierta. Los mercados suelen llegar a un equilibrio de demanda y oferta sin atender a todos –por ejemplo, con vendedores de mano de obra sin compradores, vale decir con desempleo. Estando de acuerdo con Keynes, observo sin embargo que, aunque Say no fue cien por cien acertado, no fue tampoco cien por cien equivocado. Es cierto en un lugar sumido en la miseria, que, si más gente aprende más destrezas, entonces pueden producir más e intercambiar más. Sobre todo, si se trata de la circulación de bienes y dinero a nivel local, y sobre todo si se trata de gente que gasta casi todos sus ingresos, esta forma de desarrollo económico local es parte de la solución sin ser la solución entera. Debe ir acompañado por políticas públicas y criterios privados que favorecen las tecnologías intensivas en el empleo de mano de obra –por ejemplo, la agricultura orgánica a pequeña escala.

Así financiamos las vidas dignas del futuro, no con una solución única, sino con una sumatoria de soluciones. Algunos venden. Por otra parte, otros no venden, pero son pagados con excedentes traspasados al gasto social por hacer servicio comunitario. Sus tareas son asignadas por consensos a nivel local²⁴. Por ejemplo, atienden a víctimas de SIDA. No hay necesidad de planificación central, y no hay necesidad de mercados señalando por sus precios donde hay que invertir los recursos.

Las experiencias sudafricanas referidas se pueden llamar cambio social; o desarrollo comunitario; o –siguiendo a Freire– acción cultural. También se puede llamarlas educación, aprendiendo a vivir de otra manera. Sus mayores defectos son dos. Primero, el potencial de los

²¹ Se puede ver un tal atisbo del futuro financiado por empresas, sin aportes del fisco nacional, en el video YouTube “Organising for Good” <https://www.youtube.com/watch?v=BgVF3ODWBv4>. Cabe mencionar que en Sud África las empresas mineras tienen la obligación legal de ser buenos ciudadanos corporativos como condición de la renovación de sus licencias.

²² John McKnight y John Kretzmann (1993) *Building Communities from the inside out: a path towards finding and mobilising a community's assets*. Evanston IL, ABCD Institute.

²³ Aunque se puede decir que la ley de Say tiene aplicación a nivel nacional y global, nos interesan las áreas locales. Los ejemplos de Say son de ciudades y áreas locales. Ver ETCD capítulo ocho.

²⁴ Por mayores detalles ver capítulo siete de ETCD.

principios novedosos (como los resumidos en los párrafos anteriores) es entendido por los diseñadores²⁵ de los programas referidos²⁶, pero por casi nadie más. Segundo, debido específicamente a la crisis fiscal del estado²⁷, y generalmente a las estructuras sociales y culturales básicas, los fondos disponibles son insuficientes para atender a todos los necesitados, e insuficientes para pagar un sueldo digno a los atendidos.

Desde 2014, con Gavin Andersson, una vez el año enseñamos en la escuela post-grado de negocios de la Universidad de Ciudad del Cabo. El nombre de nuestro curso es Conversaciones Críticas sobre Ética, Macroeconomía y Organización. Nuestros alumnos son empresarios y ejecutivos de empresas. Ellos nos están mostrando que se puede decir de los ricos lo que Paulo Freire decía de los pobres: no solamente son *educables*. Son también *educadores*. Cada vez más los privilegiados se dan cuenta que el sistema dominante no conviene a nadie, ni siquiera a ellos.²⁸

Cuando regreso a mi casa en un pueblo semi-rural de Chile, encuentro más pruebas que la educación transformadora es lo que principalmente nos falta. En nuestra calle viven jóvenes quienes, según las categorías del discurso oficial, son “juventud vulnerable”. El Camino del Bien y El Camino de la Droga luchan por sus almas. La droga está ganando. Cuando conversamos con uno u otro, trato de ser el abogado del Bien, pero soy mal abogado del Bien porque miento. Les digo que si siguen el Camino del Bien conseguirán un buen trabajo. La verdad es que escasea el buen trabajo hasta para los más estudiosos y limpios. Difícilmente lo consiguen quienes continúan en el vespertino porque fueron expulsados del liceo, o quienes han sido encarcelados. La verdad es que sin soluciones al problema del trabajo no hay solución ni a la juventud “vulnerable”, ni a los conflictos entre razas, ni a los conflictos entre nativos e inmigrantes. Por experiencia propia sé que existen soluciones. Hacer saber su existencia es una tarea educativa.

Digamos lo que digamos quienes pretendemos corregir a los jóvenes que van por el mal camino, los adictos exigen dinero. Obvio. Sin dinero no consiguen la droga. Cada célula en su cuerpo quiere la droga. Por eso, los drogadictos sin dinero se vuelven enemigos de la convivencia pacífica. La verdad es que los vulnerables somos los demás. Cuando los drogados asaltan a las tiendas y a las casas, las víctimas son los comerciantes y las familias que viven en las casas. Igual o más vulnerables son mis alumnos privilegiados sudafricanos. Con mayor razón concluyo que el desorden vigente no conviene a nadie, ni en mi pueblo ni en el resto del mundo. No es que sigue existiendo porque conviene a los privilegiados, y por eso los privilegiados lo imponen a los demás. Sigue existiendo por la ignorancia.

²⁵ Entre los principales diseñadores se encuentran Kate Philip, Gavin Andersson, Sidwell Mokguthu, Nkere Skosana, y Jeremy Cronin, siendo la primera entre otras cosas docente de la OIT en Ginebra, y el último entre otras cosas el vice-ministro de obras públicas.

²⁶ Se refiere al Community Work Programme con 258.400 participantes en 2017, que es una parte del Expanded Public Works Programme que también tiene otras partes que operan con criterios semejantes a los de CWP, y a una serie de programas y actividades de menor envergadura, pero con características semejantes. Ver ETCD, especialmente capítulos tres, seis, siete y ocho; y en español Nicolás Gómez y Andrés Monares (compiladores) (2018) *Las Economías de los Invisibles: miradas y experiencias de economía social y solidaria*. Santiago, Ediciones Ril.

²⁷ Capítulo ocho de ETCD trata de la crisis fiscal del estado.

²⁸ Ver por ejemplo el ensayo final escrito por nuestra alumna la ejecutiva Nushreen Coutts.

<http://chileufu.cl/critical-conversations-on-ethics-macro-economics-and-organising/>